

EL TOREO

BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico. Calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XL

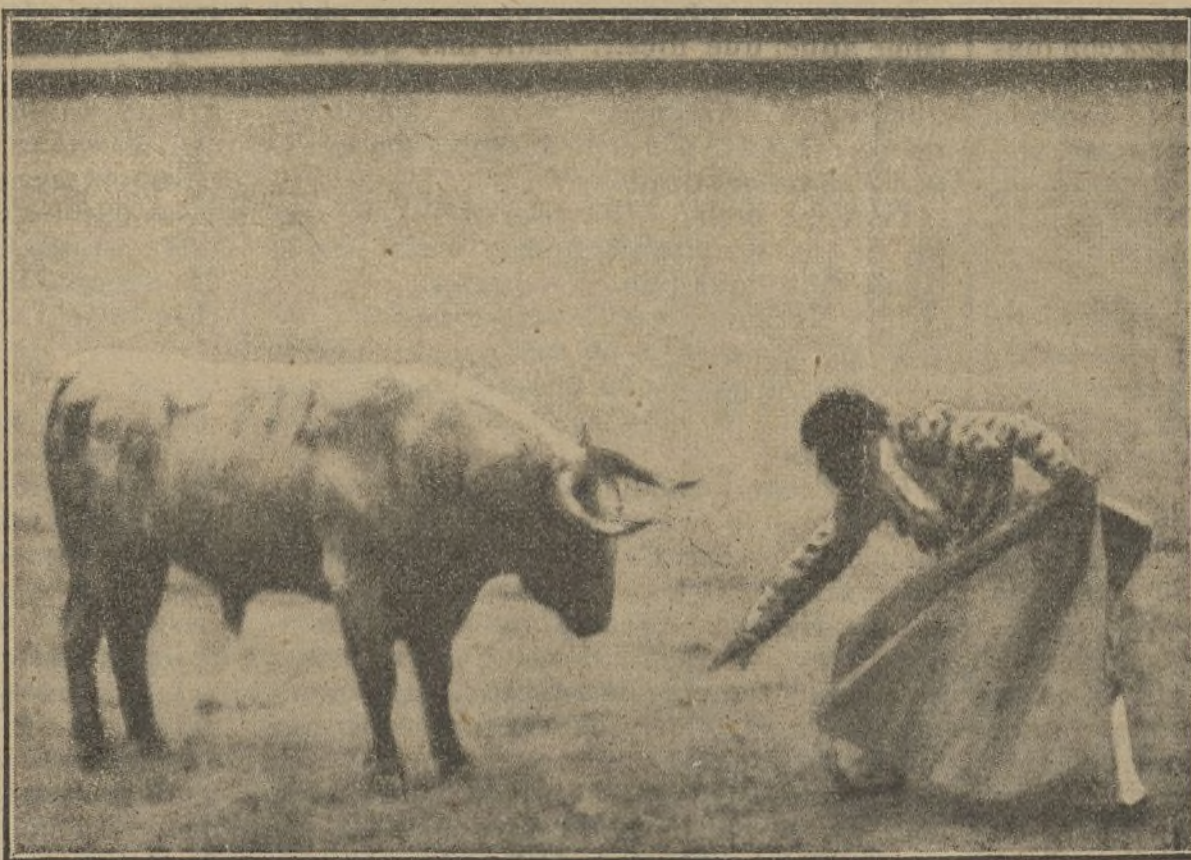
Madrid.—Lunes 15 de Diciembre de 1913.

NUM. 2.398

DESDE MÉJICO

3.^a corrida verificada el 16 de Noviembre de 1913.

Quedó pendiente de mi anterior relato un juicio acerca de Belmonte, juicio que no puedo evitar en mi conversación con el público; primero, porque lo he prometido; y luego, porque en mi creencia, nadie que escriba ó viva tiene derecho á guardarse sus impresiones, aunque ello constituya una prudencia elemental en quien siempre quiera quedar bien eludiendo responsabilidades. Yo tengo la de mis opiniones, y creo que Juanito Belmonte es un pajarito de plomo que se queda agitando las alas entre los pitones, de los que saldrá á fuerza de cornadas, y no quiera Dios que esta última parte de mi parecer se confirme, aunque mucho lo temo. Hasta hoy le han tocado toros rumbosos que le han perdonado la vida; pero el día triste en que le salga una de esas bestias mansas, de ojo encandilado, ágil pazuña y malas intenciones, va á poner en malísimo trance al de Triana. Aquí, como hijos todos de aquellos entusiastas españoles que se desbordaron por estas tierras, son como nosotros los peninsulares, impresionables en un grado superlativo, y veleidosos, todavía más. Aún recuerdo el último año en que vino á Méjico Antonio Reverte; la indiferencia, el desdén mejor dicho, el estudiado olvido en que se le tuvo después de sus famosas tardes de gloria, hasta que desesperado, buscando la muerte ó el nuevo auge, se cerró con un toro bravo en los medios de la plaza y se hinchó á



BELMONTE TERMINANDO UN QUITE

torear, saliéndole triunfos las temeridades y obligando á que enronqueciera este público olvidadizo.

Pues bien; algo de lo que á Reverte le sucede á Juanito. Méjico ha sido para él una Jerusalén alborozada, que le recibió en la plaza, el día de su presentación, con palmas y olivas. Quiera Dios que no encuentre aquí su suplicio en cuanto se descuide, porque este torero es de los que no pueden tener término medio. Ha de ser siempre César, y llevar el triunfo pegado á la toga, porque si no, los mismos toreros del país le buscan lo suyo, y no digo más, y para sabido es bastante.

En definitiva; este torero realizó lo que parecía irrealizable y del absoluto dominio de los tratados de tauromaquia, escritos con tinta en la paz de los gabinetes, y no con sangre en las arenas de los circos. Hace lo que materialmente parecía que no podía hacerse ante los toros; es con la capa, en las verónicas, un torero sublime, tan grande como pudo serlo Manuel Domínguez y Cayetano Sanz; realiza con la muleta faenas vistosísimas, aunque esta con el engaño menos maduro que con la capa, abusando casi sin conciencia de los molinetes, y en la muerte es

vulgar y vacila... colocándose mal, metiéndose torpemente y saliendo así, así. Este es mi preámbulo antes de presenciar la corrida que se ha de celebrar esta tarde, y en la que el trianero, recién salido de la alternativa, va á dar lo suyo á Samuel Solís, diestro mejicano, con seis bichos de Piedras Negras.

Acaba de terminar la corrida. ¿Qué he visto? ¿Qué juicio formuló? Aún distingo el manantial de gente dirigiéndose al coso, y tur-

ban mis sentidos las emocionantes faenas que acabo de ver, y las entusiastas ovaciones prodigadas á Belmonte, estallan como crudos palmetazos en mis oídos. ¡Animación! ¡estruendo! ¡éxitos! ¡qué hay en ello de verdad? ¿no nos predispone el ánimo para que lo que se sabe pueda con lo que se ve?

Resumamos. En primer lugar, del fondo de mi conciencia sale un aplauso para mi amigo Pepe Rivero, entusiasta él, y mozo cruo él, por sus magníficas disposiciones y empeño en no engañar al crédulo espectador. Los toros, no se sabe lo que llevan bajo la piel, pero aunque prevaleció la mansuonería, hubo uno que quitaba el hipo, y con eso basta. Hallámonos en una época en que nos contentamos con muy poquito. Tal vez porque vemos que por mucho que hagamos no nos dan más.

Juan Belmonte, que con motivo de la alternativa á Solís estoqueó por primera vez en la tarde, cuando llegó la ocasión de hacerlo al segundo toro, se encontró con un bicho que le atendía, empezando á extremar la nota de la imprudencia, pues una cosa es burlar con arte, que es lo contrario de dejar se coger, y otra dejar el cuerpo impasible para que el toro haga lo que quiera.

Nos pareció muy bien en sus pases naturales, corriendo la mano con soltura, marcando sin precipitación su viaje al toro, muy quieto y seguro, y nos pareció mal el que midió á propósito sin duda para que el toro se lo llevara por delante, volteándole como á un pelele, por tener la imprevisión de ceñirse en demasía sin contar con facultades para salirse del embroque. Resultado: una faena que nos pareció de perlas por el ¡ay! continuo en que uno está. Superiorísima bajo el punto de la emoción. En definitiva, varios pases buenos, dos cogidas con suerte, un pinchazo en hueso, entrando de un modo muy discutible; otro pinchazo y una estocada ligeramente delantera que hizo polvo á la res.

Ovación.

El tercer toro le cogió también, poniendo á prueba la vista de Pili, como antes había puesto la de Calderón (dos peones de alivio), y como estaba manso se fué á buscar el animalito el amparo de las tablas, yendo hasta ellas Belmonte, que pisó el terreno del toro sin que nos produjera maravilloso asombro su manera de procurar sacarle de las tablas, pues en este terreno no queremos nosotros, ni los hechos, que haya pisado nadie más cerca ni con más verdad, sin ser fenómeno, que Vicente Pastor. Conste que ni somos Pastoristas ni nada, sino *verdadistas* con memoria, y muchos aficionados de Méjico, de Puebla, y de tantas otras plazas me darán la razón. Poco á poco, á fuerza de fuerzas, con pases de tirón y el auxilio de algún capote, distanció Juan al toro de los tableros para meterse en suerte natural y sacudir una estocada algo ida, doblando el toro.

Cuando damos paso a todo el tropel de los adjetivos, es al llegar al quinto; toro de bella estampa y con respeto, y que pudiera servir de comprobación de si esos derroches de valor se hacen también con toros grandes. ¡Y... se hicieron!

Muy fresco, muy terne, moviendo la flama poquito á poco para que la atención del toro no se fuera del engaño, teniendo muy avisados á los peones por lo que podía ocurrir, llegó Juanito á jurisdicción, y aunque preparaba algo de más efecto, como el bicho se le arranco pronto, aunque muy franco, solo tuvo tiempo de alzar la tela dejándole pasar. Más concienzudo y previsto fué su segundo pase semiredondo, dejando los vuelillos de la muleta á la codicia de la res, que los siguió, dando al pase un efecto maravilloso. Añadió otros naturales de menos mérito, y por quedarse demasiado al propinar uno de pecho, el toro, revolviéndose con facilidad, le hizo poner pies en polvorosa, soliviantando á los peones, que no tuvieron tiempo de llegar al sitio del riesgo, porque Belmonte, improvisando con valentía su salvamento, ya que, insistimos, carece de facultades para librarse de una persecución algo larga, esperó, dando una especie de quiebro de cintura, y un moline-

te que le salió vistoso á más no poder, pero... ¡estas cosas son las que revelan á los grandes toreros!

Acto seguido, el débil muchacho á quien tanto pesa el corazón, entró á por uvas atacando bien, con los nervios electrizados por las palmas que oía, y el efecto de la estocada fué fulminante, además de no tener esta vez mas defecto que el de una temeridad manifiesta su manera de entrar.

Con el capote, superiorísimo á toda ponderación, sobre todo en el quinto de los lidiados. En quites, regular, salvo algunos desplantes de los que hacen abrir las fauces de algunos para desgarrarse en intempestivos ¡olé! Una buena tarde para el trianero, que salió en brazos de los admiradores, dejando escrito con letras de oro su nombre en la memoria de los aficionados de Méjico.

Y dicho lo que antecede, y como el *clou* de la corrida era Belmonte, y como Solís es un veterano del debut, que hace mucho tiempo alterna por primera vez, sin salir del caparazon de una modestísima medianía, y como no merecen encomio ni los lances movidos, ni los indecisos muletazos, ni las precauciones, ni los pinchazos, damos generosamente por terminada la presente revista, pidiendo a Dios que nos conceda por lo menos cinco tardes como ésta en lo que nos quede de temporada.

MARTÍNEZ.

Fiesta en Sevilla

Burla burlando, cuándo por esta razón, cuando por la otra, la solución de continuidad no existe en el año presente, y hoy con un motivo, mañana con otro, no dejamos de ver medias corridas, y casi corridas que nos alegran el ánimo, y todo ello por la afición inmensa que sienten los hermanos Gallo por su arte, constituyendo hoy su plaza de la Huerta del Lavadero, que llegará á ser célebre en los anales taurinos, una escuela competidora de la cordobesa que dirige el Bebe.

Esta fiesta á que me refiero sirvió para inaugurar el *Club Gallito de Sevilla*, y fueron sus componentes cuatro becerras de la ganadería de D. Luis Gamero Civico, actuando como matadores el cojo Narbona, Antonio Marquez, Pacorro, Camarguito, Enrique Ortega, ya repuesto de su lesión de la pierna, Manzano, Mundito y Barbadillo, amen de dos auxiliares, que no eran nadie como aquel que dice... nadie más que Rafael Gómez (Gallo) y José Gómez (Gallito), que, según referencias, variará definitivamente este alias por el de Joselito, con que la gente le ha bautizado.

Primera bicha.—Era berrendilla en negro, y con los pitones finos y femeniles, es decir, de los que punzan y llegan.

Luis Narbona, vacila acá, renquea aquí, y dando sus conatos de carrerillas, se abrió de capote, y sorteando á la res con bastante corazón, logró, cosa bastante fácil, que le aplaudieran.

Piruli, con formalidad de picador en funciones, hizo lo suyo, pasando después el animalito por el *maestro* de turno, Narbona y los auxiliares Ortega y Manzano.

Luis Narbona toreó de muleta aguantando, y sirvió la ración de estoque valiéndose de un pinchazo, media estocada, francamente atravesada, y otra delantera y caída que dio fin de la chota.

Segunda.—Guapa, berrenda, mugidora, con cara de chismosa de cercado, y con ganas de meterse con todo el mundo.

Pacorro dió, perdiendo terreno y dejándose achuchar en una ocasión seriamente, cinco verónicas, dando ocasión á que Gallito terciara en la contienda.

El bravo Piruli volvió á garrochar, aunque abultaba más el palo que la víctima, y entre Pacorro y Mundito, y bregando José, quedaron clavados en el bicho cuatro pares de rehiletes.

Pacorro, teniendo al alivio al gran Rafael, maestro de toreros, realizó una faena valiente, sufriendo una colada, y pinchó en

hueso, acabando con una estocada corta, entregándose.

Ovación minúscula, que logró hacer sonreír al niño grande de Gelves.

Tercera.—Apareció también con las del Veri, y Marquez, lentamente, y como si recordara haber dejado algo sin decir en el testamento, avanzó hacia la novilla abriendo de pronto la capa, como la cortina de un teatrillo de variedades.

Acudió la hembra vacuna al ver al hombre bravo y serrote, y éste burlola, ni más ni menos que si se tratara de alguna mocita juncal que le hubiera jugado alguna perrada. Las verónicas fueron algo movidillas, pero eso no cunde, y á nosotros nos supieron á mieles.

Esta vez le tocó al Betunero eclipsar el recuerdo de Juaneca, y largó tres puyazos de büten, con el mismo ahínco que si se tratara de un toro de Coruche.

Palmas para los Gallos y risas para Barbadillo, que creyéndose en pleno carnaval, no hizo sino vestirse y desnudarse. ¡Adiós, transformista!

El propio Marquez, Macareno y el gran Sánchez Mejías, colocaron tres pares de banderillas.

El público aplaudió á Marquez el principio de su faena; pero como ya faltaba poco de espectáculo, y había impaciencia por ver á los soberanos de la muleta, pedimos á voz en cuello que toreara Rafael, y el gitanazo cogió la franela y nos deleitó, la verdad sea dicha, menos de lo que esperábamos. ¡Como que aquello no era más que por complacer, y con poco había bastante! El caso es que devolvió los trastos al «mataor» de turno, acabando éste con una sarta de pinchazos, actuando de puntillero Joselito.

Palmas benévolas.

La becerra que cerró plaza, fué saludada por Camarguito medianamente.

Sánchez Mejías se sintió *Corchado*, y con la misma jaca, que sacó limpia, metió entre otros un garrochazo de primera.

Palmas á la voluntad y á los puños del hombre.

Parearon Mundito, Ortega, Camargo y Manzano, yendo la res á los alcances del tercero hasta jacerse con el bulto, dejándole un recordito para toda la semana. Así y todo, cogió los trastos por corresponderle matar, y haciendo algunas cosas, fué y citó á recibir, más valiente que un perro de presa, y largó un pinchazo y otro luego, y una de esas estocadas que son como los cohetes de feria, que desaparecen y aparecen de nuevo, y al cabo se les vé la punta.

En fin, que hubo mucha animación y alegría, y vinillo y mujeres guapas, y que con esto es capaz de andar uno por el mando hasta en zapatillas, y que por mí se repitan cosas hasta que diga basta, ¡que ya habra tocao el *ange*, y estaré yo todavía diciéndolo: vengan toros y juerga, y alegría en la Huerta del Lavadero!

* *

No acabó en lo que antecede la fiesta de inauguración del Club Gallito; hubo su paréntesis de dos días, y la famosa Huerta del Lavadero fué testigo de otro acontecimiento taurómico; el que se dió con motivo del enlace de la señorita Gabriela Gómez Ortega, hermana de los Gallos, con el banderillero y primo de Rafael, Enrique Ortega (Cuco).

Los bichos que se lidiaron fueron dos; uno de Gamero Civico y otro de Veragua. Banderillaron los tres hermanos y el novio, poniendo pares de verdadero mérito, y además Limeño y Mejías; veroniquearon los dos colsales toreros; picaron Gamero y Ceniza como en una corrida formal, y mató Joselito como él sabe hacerlo en los días de gala.

Por la noche, en el oratorio particular de los Gómez Ortega, se verificó la boda, que fué de verdadero rumbo, viéndose en ella la flor y nata de la torería sevillana, como en los mejores días del arte. Estos niños harán que vuelva todo lo bueno, porque son toreros de chipén, y no de los afarolados y con faroles en el vestir y en el postinear, que no ha influido poco en la decadencia del arte.

¡No más pollos! Adelante la gente de chaqueta corta, y vaya esta maldición a los recién casados: «¡Permita Dios, güena moza, que la peina a usted su biznietita; y a usted, tío Cuco, que no se retire hasta que se la corte un toro de un bocao, en el segundo centenario del monte pio».

JUANERITO.

CONVERSACIONES TAURINAS

Los abuelos.

Durante la temporada pasada, y al juzgar el trabajo de dos diestros, que recientemente y para desgracia del arte han dejado de pertenecer al cuadro activo, no han cesado de repetir en todos los tenos los señores revisores de mayor circulación, y especialmente uno de ellos, cuyos escritos leo con verdadera devoción por su amenidad y galanura de estilo, cuando dichos diestros tenían una buena tarde, «esos, esos son los abuelos, que después de llevar doce ó catorce años luchando con los toros, están más valientes y con más afición que cuando empezaron».

Yo creo que cada uno es dueño de juzgar a un torero como estime conveniente, y a su gusto y afición le satisfaga más su estilo y peculiar manera de ejecutar las suertes; es más, creo también que haya pasión y que sea ésta en grado superlativo, porque la fiesta de toros sin pasión, sin vida, sin controversias, quedaría reducida a una función de cine, y perdería el noventa por ciento de su belleza y esplendor; así es que todos los elogios que se dirijan a un torero cuando realiza una labor digna de loa, ni me extrañan ni los encuentro censurables por exagerados que éstos sean.

Pero, caballeros, forzar la nota al extremo de llamar «abuelos» a individuos que fluctúan entre treinta y treinta y cinco años, me parece sus *miajas de desageración*, y no hay derecho; si es verdad, y todos lo sabemos, que la raza va degenerando de una manera alarmante, pero de eso a considerar *puri* a un hombre que aún no ha cumplido treinta y cinco primaveras, hay más distancia que de aquí a la luna y de un ordenado *in sacris* a un mitrado.

Cuando leía estas cosas me decía: ¡si estaré yo equivocado y estos señores tendrán razón? Nada, nada, tengo que ir a los toros a convencerme de que esos muchachos no han tenido de pronto un ataque de vejez (yo no sé si existen esos ataques), y, efectivamente, al día siguiente veía a los dos toreros de que me ocupó, fuertes, vigorosos y en el pleno goce de sus facultades físicas, las cuales celebraré conserven por luengos años, y, claro, salía convencidísimo de que no podían ser abuelos de ninguna manera, y de que yo, sin serlo tampoco, cambiaría su edad por la mía.

Estas consideraciones me sugirieron hace unos días estando revolviendo unos papeles, y al tropezar mis manos pecadoras con un periódico de hace ya unos años, en que reseñaba una corrida de toros que viene para este asunto como anillo al dedo, y que no puedo resistir a la tentación de extractar aquí lo más sustancial de ella.

Se lidiaron seis toros por un solo matador, que ejecutó con ellos las siguientes faenas:

Primero.—Tomó nueve puyazos. En corto y parando trasteó el diestro seis veces al bicho, y lo citó a recibir con salero y verdad, resultando un pinchazo por haberse quedado el toro en la suerte; un pinchazo bajo sin soltar, y otro en la misma forma, deslucieron un tanto en la brillante faena del diestro, cuyo valor, por supuesto, no sejó un solo instante.

Dobló el toro.

Segundo.—Siete varas. Cuatro pases precedieron a una gran estocada a volapié, por todo lo alto y hasta la misma bola. La ovación fué digna de tan sobria y bizarra faena.

Tercero.—Siete varas. Ocho pases y un volapié hasta los dedos, y al primer golpe descabelló.

Cuarto.—Diez varas. Once pases; se arran-

có embraguetándose de veras, dejando la estocada hasta la mano en el lado contrario, de puro atracarse.

Quinto.—Siete varas. Seis pases y un pinchazo en lo alto, saliendo del encuentro acosado y por pies. Arrancó en corto y por derecho, se estrechó con la res como un bravo, metió el estoque hasta la empuñadura en la misma cruz, y salió de la suerte con toda limpieza, pegado al costillar y por la cola.

Sexto.—Siete varas. Intentó nuevamente recibir sin estar el toro en suerte, por lo cual no se consumó el acto ni agarró bien la estocada. Unos cuantos telonazos más, y un excelente volapié hasta los gabilanes, entrando el diestro con gran arrojo y saliendo limpio, dió fin al toro y a la corrida.

En esta corrida, que fenecieron quince caballos y tomaron los toros cuarenta y siete varas (lo mismo que ahora), actuó como único espada un *maleta* que llamaban Salvador Sánchez Povedano (*Frascuelo*), que despachó los seis *borrequillos* en siete cuartos de hora, y esto lo hacía el alma mía a los cuarenta y tres años de su natalicio, y a los veintidós de su vida torera, el día 26 de Mayo de 1887; bien es verdad que a los tres años, el 11 de Mayo de 1890, se despedía del público en la plaza de Madrid, matando tres toros admirablemente, y todo esto teniendo el cuerpo cosido a cornadas, y *cornadas de caballo* la mayoría.

Claro que le elogiaron cuanto merecían tan admirables faenas; pero a nadie se le ocurrió ni llamarle *abuelo* ni elevarle a ningún solio pontificio, aunque miento; de quien tomo las notas de la corrida que he mencionado, y que para que no se sepa es del maestro de maestros, el ilustre *Sobaquillo*, le dice al analizar una faena «con canas él», la verdad en su punto, pero vamos, eso no es llamarle abuelo.

Muchos toreros ha habido que han lidiado toros alrededor de los cincuenta años. La gartijo, Bocanegra, Hermosilla, entre otros; algunos a los sesenta, el señor Manuel Dominguez entre ellos, y a los setenta mataron toros Juan León y el Morenillo.

Conque quedamos en que esos dos toreros, es decir, ex-toreros, han sido muy buenos, cada uno en sus cosas; a mí me han divertido mucho y les he aplaudido a rabiar cuando he creído a mi leal saber y entender que estaban bien, que han sido muchas veces; pero que conste de una vez y para siempre que *abuelos* nos son, que muy al contrario, que de los diestros de tronio han sido los dos que en más temprana edad se han ido de los toros, en uso de su perfecto derecho, ya sea por la suerte ó habilidad que hayan tenido durante su vida torera, en eso no me meto ni me importa, y que el que estas líneas escribe les desea de todas veras muchas prosperidades, y que tarden el mayor tiempo posible en ser abuelos de verdad.

FÉLIX VITINI.

Desde Lima

7 de Diciembre de 1913.

Con gran entrada se verificó la inauguración de la temporada.

Lidiáronse toros de la acreditada ganadería de Calmet, que fueron buenos, matando seis caballos, por las cuadrillas de Agustín García Malla y Ramón Martínez (Agujetas, hijo), que tomó la alternativa en esta plaza.

Agujetas gustó por su valentía al matar su primero de un gran volapié, concediéndosele la oreja; en sus dos restantes estuvo superior, oyendo grandes ovaciones.

Malla probó que es el matador de siempre y que adelanta mucho toreando.

Estuvo superior en sus dos primeros, y alcanzó mucho éxito en el tercer bicho, al que cambió de rodillas, banderilleó superiormente, y mató de un excelente volapié.

Oyó una gran ovación y cortó la oreja, siendo sacados en hombros los dos madrileños.

C.

Ecos taurinos

El antiguo banderillero Avelino Blanco, que ejerció durante veintiséis años su profesión, figurando en las cuadrillas de Raimundo Fernández (*Valladolid*), el *Oruga*, Fuentes, Emilio Torres (*Bombita*), *Calerito* y *Valencia*, y que debutó en Madrid el 25 de Marzo de 1893 con *Bomba* mayor, se cortó el día 23 de Noviembre último su aditamento capilar en Valdemoro, siendo el ejecutor de este designio de retirada el novillero y sobrino del diestro, Antonio Blanco.

Avelino, que en la actualidad es apoderado de *Mazzantinito* y de los novilleros *Mauro* y *Angelete*, no ha sufrido en toda su vida torera más que una cornada que le infirió en Zaragoza un toro de Miura.

Tentaderos.

En los días 30 de Noviembre y 1.º del actual se ha celebrado la tiente de becerras propiedad del conocido ganadero Sr. Herreros Manjón.

Se tentaron 36, de las cuales fueron desechadas 20, dando algunas de ellas buena nota; pero como quiera que su propietario desea mejorar cada vez más su ganadería, sólo aprovechó las 16 restantes, que dieron nota sobresaliente. La de becerros se realizará en la primera quincena de Marzo con la misma escrupulosidad que en ésta se ha demostrado.

Actuó de tentador el *Pelao* y le auxilió en dicha operación el valiente y arrojado matador de toros José Moreno (*Lagartijillo chico*).

El Sr. Herreros, que desea fomentar, y por ello se desviva, su ganadería, ha adquirido varias becerras y dos sementales al conocido y afamado ganadero sevillano don Juan Conradi.

Durante los días que hubo de cacería antes y después de la tiente, todos los invitados fueron obsequiados y agasajados espléndidamente, saliendo satisfechísimos de las atenciones de que habían sido objeto por parte del Sr. Herreros Manjón.

El marqués de Llen ha hecho la tiente de 67 utreros y 56 erales, siendo desechados 14 entre unos y otros.

Por el cable

Caracas, 10.

Con toros de Gorriñ se ha celebrado la corrida, en la que han debutado Fermín Muñoz (*Corchallo*) y su hermano Alfonso.

Corchallo estuvo superior en la muerte de sus tres toros.

Alfonso Muñoz, bien en los suyos. Fueron sacados en hombros.—M.

NOTICIAS

El espada malagueño Francisco Madrid, toreará en Sevilla el Domingo de Resurrección, el segundo día de la feria de Abril y el día del *Corpus*; el 5 de Julio, en Burdeos; dos corridas de la feria de Septiembre, en Valladolid, y el 20 del mismo mes, en Bayona.

Además, está en tratos con las empresas de San Sebastián, Valencia, Salamanca, Alicante, Málaga y Oviedo.

En Valencia se dará una corrida de toros el día 8 de Marzo, con ganado de Contreras, para *Gallito*, *Limeño* y Belmonte, y en Castellón, el 22 del mismo mes, se correrán toros de Guadalest, con los mismos espadas.

El valiente matador de novillos Emilio Cortell (*Cortijano*) tiene firmadas tres corridas en Valencia, la primera de las cuales se verificará el 15 de Marzo, después de una corrida de toros en que estoquearán Joselito

y Belmonte. Con *Cortijano* alternarán *Saleri II* y *Lobito*, siendo los toros de la ganadería de Pablo Romero.

El diestro de que hacemos mención empezará probablemente la temporada de Madrid en Febrero, habiendo formalizado ya tres corridas en Barcelona, dos en Nîmes y una en Castellón para el día 1.º de Julio.

El matador de novillos Hipólito Carrasco (*Cuatrodedos*), de Sevilla, ha nombrado apoderado al conocido aficionado D. Cecilio Isasi (el *Alavés*), que vive Huertas, 69, Madrid.

El día 9 de este mes embarcó en Barcelona, con rumbo á Caracas, donde va contratado por seis corridas, el espada Pacomio Peribañez.

En lo que va de año tiene Tomás Alarcón (*Mazzantinito*) escrituradas dos corridas en Barcelona y, además, otras en Valencia, Granada, Huelva y Pamplona, estando en tratos con la empresa de Madrid para torear tres corridas.

Angel Fernández (*Angelete*) se presentará por vez primera en Madrid en una de las novilladas de Febrero próximo, estando contratado para actuar en las plazas de Cáceres, Béjar, Salamanca y Zaragoza.

El matador de novillos Luis Mauro toreará durante el mes de Marzo una corrida en Barcelona, otra en Zaragoza y otra en Bilbao.

AL PUBLICO

En la administración de este periódico, se venden programas en raso de la corrida de despedida del célebre diestro Ricardo Torres (*Bombita*). También se venden en la Librería de D. M. Núñez Samper, San Bernardo, 34. Precio: tres pesetas.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.
Alfonso Celsa (Celita).—Apoderado, don Pedro Ibáñez, Concepción Gerónima, número 25, pral. Madrid.
Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, principal, Madrid.
Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Eduardo Leal (Llaverito).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, Madrid.
Fernán Muñoz (Corchaito).—Apoderado, D. José Gómez, Magdalena, 7, Madrid, y á su nombre, en Córdoba.
Francisco Madrid.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.
Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo. Madrid.
José Gómez (Joselito).—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
José Moreno (Lagartijillo chico).—A su apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid; ó á D. Enrique J. Guirro, Cruz, 30, segundo, Granada.
Juan Belmonte.—Apoderado, D. Antonio Soto, Pura, 18, Sevilla.
Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el *Alavés*), Huertas, 69, Madrid.
Juan Sal (Saleri).—Apoderado, D. Enrique Bescós, Goya, 38, Madrid.
Pacomio Peribañez.—A su nombre, San Bernardo, 110, Madrid.
Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.
Rufino San Vicente (Chiquito de Begona).—A su nombre, León, 18.—Madrid.

Serafin Vigliola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Saez (Alé).—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café.—Madrid.

Angel Cepas (Cepita).—A su nombre, Córdoba.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, ca e del Bastero, 15 y 17, Madrid; y á D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37 pral Cáceres.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—A su nombre, Moriscos, 8, Córdoba.

Bias Torres (Lunarito).—Apoderado, D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, Arturo Millot, Silva, 3, pral. Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—A su nombre, Hermosa, 4, Córdoba.

Gabriel Hernandez (Pasadero).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Gaspar Esquerlo.—Apoderado, D. Saturnino Vieta Letras, Augusto Figueroa, 10 y 12, 3.º Madrid.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Encomienda, 20, Madrid.

Hipólito Carrasco (Cuatrodedos).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el *Alavés*), Huertas, 69, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Julio Espinosa, calle de Gutenberg, 3, Madrid.

José Muñagorri.—Apoderado, D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, principal.

José Roger (Valencia).—A su nombre, Aduana, 47, Madrid.

Julian Saiz (Saleri II).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa L. cia, 4 y 6. Madrid.

Mariano Merino (Antes Montes II).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Basteros, 11, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

Pascual Bueno.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Martínez Cifuentes.—Apoderado, Federico Nin de Cardona, Bastero, 12 pral.

Vicente Pastor (II).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo).

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumes (Herederos de).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertolez y D. Mariano Torres.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

Gonzalez Vandin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Clavel, 13, tercero, derecha, Madrid.

Bueno (D. José).—Representante, D. Cecilio Isasi (el *Alavés*), Huertas, 69, Madrid.

Lama Salvador García antigua ganadería de Ha con. Alcalá, 73 Representante, D. Cecilio Isasi (el *Alavés*), Huertas, 69.—Madrid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.
Marqués de Lien.—Prior, 7, Salamanca.
Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.
Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zambrano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Perez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Mailla de los Caños. (Salamanca).

Ripamillan (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio). San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el *Alavés*), Huertas, 69.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Viente Martínez. Representante, Fernández Martínez (Julian)—Colmenar Viejo.

Torres (D. Victorio), antes **D. Juan Pelón.**—Representante, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.—Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Gualix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Ventura de la Vega, 1. Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica 1 peseta,

PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TORO en 1885*; un volumen rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, tres pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, libros de texto y de primera enseñanza, objetos de escritorio, papel de cartas desde cincuenta céntimos estuche, lapiceros y un inmenso surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Especialidad en tarjetas, recordatorios, esquelas de funeral, y toda clase de trabajos de imprenta.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Partido de los Hornos, 12

Teléfono 992.—Aparado de Correos, 65